



Natalia Bieletto-Bueno (ed.) (2020).
*Ciudades vibrantes. Sonido y experiencia
aural urbana en América Latina*
Santiago de Chile: Ediciones Universidad
Mayor SpA
ISBN: 978-956-6086-079
ISBN digital: 978-956-6086-062

177

Antulio García González
Universidad Veracruzana
antuliogarcia1@gmail.com

*La calle es una selva de cemento
Y de fieras salvajes, cómo no
Ya no hay quien salga loco de contento
Donde quiera te espera lo peor*
Catalino Curet Alonso

La publicación presenta un compendio de investigaciones en torno a vivencias urbanas en América Latina considerando elementos musicales y sonoros que ayudan al lector a aproximarse, desde distintas perspectivas teórico-metodológicas, a realidades, escenarios e historias que fueron definiendo los espacios urbanos en el continente. Uno de los principales aportes que presenta el libro en cada uno de sus apartados es el desarrollo de narrativas sonoras y musicales hechas desde realidades latinoamericanas. Históricamente, este tipo de investigaciones se habían realizado en América del norte y Europa, con perspectivas lejanas a los contextos culturales, lingüísticos y narrativos de nuestra región. Del mismo modo, nos permite conocer instrumentos y recursos

metodológicos que centran su atención en la escucha y no en la mirada (Bioletto-Bueno, 2020), como un primer acercamiento a fenómenos sociales; tal es el caso de la construcción y desarrollo de los espacios públicos. En esta aproximación a las reordenaciones espacio-temporales que han ocurrido en la modernidad avanzada, se plantean retos y problemas teórico-metodológicos (Cucó, 2014) que permiten perspectivas nuevas para estudiosos de los espacios públicos, la construcción del espacio a través de las sonoridades, acústicas y la música.

178

Asimismo, la publicación revela algunas de las complejidades que se han manifestado en las ciudades de las sociedades modernas latinoamericanas. Espacios y territorios que se encuentran en un constante vaivén con sus historias, disputas, ideologías e intereses que confluyen en sus rincones, principalmente en los centros. Estos últimos, los centros, siguen siendo *lugares* de asentamientos de poder (Schteingart, en Coulomb y Duhau, 1988), que entrañan para la historia contemporánea de América Latina territorios de significación en constante disputa. En cada uno de los apartados se abordan los espacios urbanos, pero sobre todo a las y los actores que los ocupan, desde perspectivas antropológicas, filosóficas, arquitectónicas, sonoras y etnomusicales.

Los estudios académicos orientados al sonido guardan una tradición que erigió Murray Shaffer (1967) cuando acuñó el término *soundscape*, en el que el sonido y los paisajes sonoros, principalmente de la naturaleza, se contemplaban como documentos acústicos que eran salvaguardados ante el implacable paso de la modernidad. Este modelo para abordar los estudios del sonido permitió desarrollar trabajos de fonotecas, *sonotecas* y archivos sonoros, entre otros. *Ciudades Vibrantes* irrumpe y trasciende dicha tradición a través de los trabajos de investigadores e investigadoras que desarrollan diálogos con las músicas y sonidos en distintos espacios y momentos de nuestro continente, aportando así perspectivas regionales elaboradas con diferentes metodologías, lenguajes y conceptos propios de las vastas y diversas culturas de latinoamérica. Por otra parte, en este libro se abordan, desde sus prácticas culturales, sociales, políticas y económicas, las músicas que se generan en las diferentes regiones del continente, para entender la relación que

guardan tanto con los espacios de las ciudades, como en los ocupantes, usuarios y, desde luego, los músicos ejecutantes.

En este libro, editado por Natalia Bieletto-Bueno, se encontrarán las disputas, tensiones y conflictos que se producen en torno a la música en diferentes espacios del continente. Los lectores y lectoras, podrán conocer cómo se han desarrollado espacios sonoros y musicales, que, a su vez, son punto de encuentro y anclajes para las identidades y ejercicios comunitarios. También hallarán en las disputas y negociaciones de los espacios dentro de las ciudades una forma de retomar las sensaciones y emociones, así como una manera de abordar estudios musicales y sonoros. Por medio de narrativas que, en su mayoría, parten de autoetnografías, nos aproximamos a las historias contemporáneas de un continente que delega territorios, geografías y espacios a intereses económicos mercantiles que se cruzan con elementos históricos, comunicacionales y estéticos (García Canclini, 2013), logrando así un desdén y marginación de forma sistemática a grupos sociales por características como el fenotipo o las condiciones económicas.

La presencia de música y sonidos nos cuentan quiénes están usando el espacio y, de muchas formas, quiénes son, y también nos señalan quiénes ejercen poderes de orden y administración de los territorios urbanos y la forma en que determinan cómo deben escucharse esos espacios. La aplicación del modelo neoliberal en nuestros países hizo que en las ciudades se abrieran brechas de desigualdad, lo cual derivó en el empobrecimiento de la diversidad de la vida urbana a través de la privatización, comercialización y homogeneización territorial y, por tanto, de los ritmos de la vida en las ciudades (Bieletto-Bueno, 2020). Cuando llegan las músicas y los sonidos marginales a los centros de las ciudades o a los distritos comerciales, están destinados a iniciar una ruptura y una disputa. De esto nos habla *Ciudades Vibrantes* en su primer apartado, el cual reseñamos en el presente documento.

Música, memoria e historia es la primera parte del libro, en la cual se presentan dos investigaciones que abordan el tema de la música en las ciudades en dos momentos históricos distintos. Es de resaltar que ninguno de los primeros trabajos habla de hechos contemporáneos; sin

embargo, son fenómenos que siguen siendo significativos para la historia tanto de Sao Paulo, en Brasil, como de Concepción, en Chile. Ambos casos están situados en momentos históricos en los que la presencia de fuerzas del orden ejercían un mayor control de los espacios públicos, en el caso de la primera investigación durante los años cincuenta y en la segunda, durante la dictadura de Augusto Pinochet a finales de los años setenta y principios de los ochenta. Cabe señalar que los investigadores de ambos trabajos elaboraron documentos etnográficos y autoetnográficos, pero también echaron mano de una fuente en la que coinciden, un medio de comunicación: el periódico. Si bien la historia de las ciudades y algunos de sus actores se ha documentado, deliberadamente o no, por medios de comunicación, especialmente el periódico, en esta ocasión los diarios se convirtieron en los guardianes de narraciones musicales.

En Samba *outsider*: Música, historia y territorialidades en Sao Paulo, Brasil, 1950, Guilherme Gustavo Simoes de Castro sale de la historia oficial documentada en libros, para internarse en crónicas periodísticas en las que se ven involucradas las minorías sociales: los negros sambistas pobres de Sao Paulo (Simoes de Castro, en Bieletto-Bueno, 2020), lo cual permite internarse en narraciones que pueden carecer de rigor científico, pero que, por otro lado, brindan elementos históricos, lingüísticos, sociales y, desde luego, musicales.

El autor de Samba *outsider* recurre a las narraciones de Osvaldo Moles, quien fuera un escritor periodístico que realizó guiones radiofónicos y crónicas periodísticas durante los años cuarenta y sesenta del siglo pasado. Es de especial interés para Simoes de Castro el trabajo que Moles realiza en sus descripciones, pues da cuenta de las condiciones de los negros sambistas en diferentes espacios de la ciudad, y permite encontrar la relación que los grupos marginados sostenían con los elementos de seguridad del Estado. Los músicos podían ser desplazados, violentados y sometidos al orden en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia. Resulta importante señalar que, para esta investigación, se realiza una revisión histórica de la música que ejecutaban sectores

marginales de Sao Paulo como un elemento que subsistió, prevaleció y buscó ocupar espacios restringidos para sus intérpretes. En el desarrollo de las ciudades en nuestro continente podemos apreciar la forma en que se fueron configurando mapas, cartografías e inflexiones que caracterizan a los grupos y sus distintas formas de vida (Appadurai, 2007). Para los sambistas de Sao Paulo en los años cincuenta, estas disputas se traducen en una ciudad que los despreciaba en cada improvisación pública que realizaban (Simoes de Castro, en Bieletto-Bueno, 2020).

En el desarrollo de las urbes latinoamericanas han surgido disputas por los territorios, donde el Estado-Nación e intereses comerciales han buscado mantener el control sobre las ciudades así como en sus distribuciones, trazos y diseños (Bauman, 2001). En este sentido, el trabajo de Simoes de Castro nos muestra las disparidades que se imponían en el Sao Paulo de los años cincuenta. Por un lado, espacios destinados a la música que se ejecutaba en establecimientos donde el piano se convertía en el instrumento, que si bien era parte en la ejecución de la samba, estaba destinado para otros presupuestos. En contraste, los sambistas humildes elaboraban sus instrumentos de forma improvisada con cajones, tapas de lata, sartenes, botellas y panderos que confeccionaban con pieles de gato cazados en las noches y madrugadas. De esta forma, señala Simoes de Castro, durante las sambas nocturnas en la ciudad de Sao Paulo, los partícipes no sólo transformaban sus realidades, sino también las sonoridades de las calles de la ciudad. Entre licor, marihuana y samba se desarrollaban profundos vínculos comunitarios entre grupos marginados, quienes hacían uso de la urbe, hasta que llegaba la policía.

Ante la prohibición de la *samba da tiririca* y frente a la exclusión en espacios comerciales de los sambistas de origen africano, se sucedían las disputas por las plazas al tiempo que se reflejaban las brechas económicas, sociales y culturales. En este sentido, la investigación da cuenta de la presencia de los cuerpos, letras, manifestaciones religiosas, crónicas, instrumentos y las músicas que hicieron del espacio público un espacio político (Simoes de Castro, en Bieletto-Bueno, 2020). Si bien habitar los espacios urbanos representa un continuo proceso de desarrollo,

adaptación y modificación de los significados en la forma en que culturizamos los lugares (Giglia, 2012), las negociaciones, rípidas o consensuadas están presentando un reto teórico-metodológico para el estudio de las humanidades. *Samba outsider: Música, historia y territorialidades en Sao Paulo, Brasil, 1950* plantea un reto, pero al mismo tiempo una posibilidad para aproximarnos a las urbes desde sus músicas y sonoridades y cómo éstas han dado cuenta de los conflictos para quienes habitamos en ciudades latinoamericanas.

182

Después de aproximarnos a un fenómeno protagonizado por actores vistos y tratados como forasteros, extraños y marginados debido a condiciones raciales, económicas e ideológicas, *Ciudades Vibrantes* presenta una investigación elaborada por Nicolás Masquiarán Díaz, que se sitúa en una temporalidad que trasciende los límites de Chile, y que marcó, en muchas formas, la historia de América Latina, la dictadura militar encabezada por Augusto Pinochet. *Yo pisaré las calles nuevamente. La música en las calles de Concepción como acción de resistencia política* nos presenta una investigación de músicos, principalmente con estudios en instituciones de educación superior, durante la dictadura militar. Por medio de interlocutores, Masquiarán logra revelar el oficio de músico en las calles de Concepción, Chile, con fines de subsistencia, pero también como forma de ser ejecutante en condiciones completamente adversas.

En las ciudades latinoamericanas resulta familiar encontrarnos con músicos de distintas características. Están quienes van por las calles ejecutando con la finalidad de recabar dinero en cada espacio donde intervienen. También están aquellos que se instalan en lugares específicos realizando presentaciones por horarios. La música en las ciudades es una forma de experimentar lo urbano (Masquiarán, en Bieletto-Bueno, 2020). Si bien las presentaciones de los músicos en las calles resultan en experiencias efímeras que se diluyen con el movimiento urbano, en esta investigación se pausa por un momento el ritmo de la ciudad para realizar un documento que busca dar espacio a la historia a través de crónicas, testimonios, entrevistas y consultas hemerográficas. Profundiza

en la importancia del alcance social que tuvo la música en las calles durante el control absoluto del espacio público por parte de los militares.

De muchas formas la música en las calles nos remite a la forma en que redescubrimos lo urbano y cómo nos redescubrimos en tanto ocupantes de las ciudades, ya sea a través de las narrativas y expresiones orales, como con el peso que tiene la música, que es parte del juego de la ciudad y las implicaciones de pertenencia, participación y creación (Martín-Barbero, 2010). En este documento, Nicolás Masquiarán nos muestra el compromiso político y la necesidad económica que tuvieron músicos en Concepción durante la dictadura de Pinochet, en Chile, ya que durante dicho periodo se debilitó el uso social de los espacios públicos como consecuencia del control militar que se ejercía en las calles (Masquiarán, en Bieletto-Bueno, 2020).

183

En *Yo pisaré las calles nuevamente...* encontramos las historias de aquellos músicos que tomaron los espacios públicos en la dictadura, que no necesariamente ejecutaban música de protesta, sino que tuvieron la necesidad de salir o continuar saliendo a la calle como medio de subsistencia. Al ser muchos de ellos estudiantes universitarios o egresados de educación superior, tenían un convencimiento político, el cual no era manifestado en las piezas que interpretaban ante los transeúntes de Concepción. Sin embargo, el peso social de la música, la precariedad en la que vivían y la urgencia por crear redes comunitarias entre la población generó lo que, concluye Masquiarán: “En el contexto político reinante en aquellos años, la operación de reapropiarse el espacio público constituye por sí misma una transgresión” (Masquiarán, 2020).

Como bien señala la editora: debemos caminar las ciudades no sólo para conocerlas mejor, sino para conocernos mejor (Tironi y Mora, citados en Bieletto-Bueno, 2020). La primera sección del libro nos permite conocer los espacios urbanos de dos ciudades en tiempos distintos y a los personajes que los defendieron. Bieletto-Bueno, Simoes de Castro y Masquiarán rescatan las historias de las disputas por el espacio urbano desde las subjetividades las personas que imposibilitaron el completo dominio de quienes tenían mayor poder político en ese

momento. La primera sección del libro son relatos convincentes sobre músicos que luchaban por su “derecho a la ciudad” en momentos y territorios de gran represión, debido a intereses políticos y económicos: Sao Paulo, Brasil y Concepción, Chile, en los años cincuenta y setenta. Comprender los impactos de la influencia neoliberal en las ciudades es complejo, porque depende del tiempo y el espacio en el que se manifiestan y, por ende, requieren de investigación empírica situada. En este sentido, resulta de gran relevancia el trabajo porque parte de una revisión de archivo periodístico y de fuentes no-oficiales. Es así que los autores permiten al lector “caminar” la ciudad desde la perspectiva de los personajes que resguardaron los espacios públicos que a la fecha siguen sujetos a lógicas mercantiles. Este trabajo es relevante, por un lado, porque nos permite comprender y con suerte mitigar la completa estandarización mercantil de las ciudades de la cual nos han advertido pensadores como David Harvey. Por otro, nos recuerda que la defensa del “derecho a la ciudad” a menudo gira en torno de movimientos sociales como los “sambistas” de Sao Paulo y los estudiantes Chilenos en los años cincuenta y setenta, respectivamente. Por último los trabajos recopilados en *Ciudades vibrantes* parecen ser un manifiesto del papel fundamental que juegan la música y el sonido en los movimientos sociales que resguardan la naturaleza pública de los espacios urbanos.

REFERENCIAS

- Appadurai, A. (2007). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Argentina: Ediciones Trilce S. A., Fondo de Cultura Económica.
- Auge, M. (1993). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. España: Gedisa.
- Bauman, Z. (2001). *La globalización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2003). *Capital Cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Cerdá, J. (2012). Observatorio de la transformación urbana. La ciudad como

- texto, derivas, mapas y cartografía sonora. *Arte y políticas de identidad*, 7, 143-161.
- Coulomb, R., y Duhau, E. (Coords.) (1988). *La ciudad y sus actores. conflictos y estrategias socioespaciales frente a las transformaciones de los centros urbanos*. México: UAM.
- Cucó, J. (2014). *Antropología Urbana*. España: Ariel.
- García Canclini, N. (2013). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Debolsillo.
- Gliglia, A. (2012). *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación*. México: UAM, Anthropos.
- Martín-Barbero, J. (2010). La ciudad que median los miedos. En F. Cruces Villalobos y B. Pérez Galán (comps.). *Textos de antropología contemporánea*. Madrid: UNED.
- Schafer, M. (1967). *Limpieza de oídos. Notas para un curso de música experimental*. Argentina: Ricordi Americana.

Nota editorial: Las opiniones vertidas en el presente material son responsabilidad únicamente del autor(es) / autora(s), no necesariamente representan el pensamiento de la revista.